



EL PINTOR HA SIDO HOMENAJEADO EN RECONOCIMIENTO A SU TRAYECTORIA

Páginas
2 a 11

Castañer brinda a su mujer la Medalla de Oro

Todos los grupos políticos con representación municipal y más de 50 entidades han respaldado la concesión de la más alta distinción que otorga el Ayuntamiento



Ramón Castañer y su esposa, Pepa Botella, ayer, en el acto de entrega de la distinción al pintor alcoyano.

XAVIER TEROL

MUNICIPAL / Página 13

El gobierno local decide seguir adelante con el proyecto para construir un hotel en la Font Roja

■ El PP rechaza en un tenso Pleno la moción presentada por los grupos de la oposición y la plataforma cívica.

DEPORTES / Página 23

El Alcoyano recibe 72.000 € de la 'Llum de les Imatges'

■ Presentado el nuevo espónsor del Deportivo en un acto en el que el club impuso la insignia de oro a Trini Miró.

TRIBUNALES / Página 19

Conselleria es condenada a pagar el colegio H. Major

■ El TSJ resuelve un contencioso que mantenían desde hace ocho años la constructora y la administración.

COMARCAS / Página 22

Listo el solar en el que instalarán las aulas prefabricadas del colegio El Bracal de Muro

■ Se ultiman los trabajos de adecuación para que el curso se inicie sin problemas.

CADA JUEVES CON CIUDAD

PÓNGALE COLOR AL VERANO

2 euros

Nueva entrega de los siete modelos anunciados

TEMA DEL DÍA

Castañer

Medalla de Oro

RAMÓN CASTAÑER RECIBIÓ AYER LA MEDALLA DE ORO DE ALCOY

Emotiva entrega al pintor de la máxima distinción de la ciudad

Con el homenaje se resalta su trayectoria pero también su fiel alcoyanía

Más de 50 entidades respaldan el galardón al autor de los murales del Petrolío

ISABEL SÁNCHEZ

En un abarrotado salón de plenos con representantes de entidades sociales, sus amigos y su familia, entre los que estaba, por supuesto, su mujer y musa Pepa Botella, recibió ayer el pintor alcoyano Ramón Castañer la Medalla de Oro de la ciudad, la máxima distinción que puede conceder el Ayuntamiento. Con el galardón, aprobado con el consenso de todos los partidos políticos, el consistorio ha querido resaltar la destacada trayectoria profesional del pintor y la aportación que ha hecho al mundo de la cultura, pero también la alcoyanía de la que siempre ha hecho gala.

Apoyado en un bastón que sustenta su "valiente" caminar por la vida, como calificó su andadura el alcalde de la ciudad, Jordi Sedano, Castañer entró en el salón de plenos ya entre aplausos de todos los asistentes, la mayoría de los cuales tuvo que seguir el acto de pie. Y es que, entre quienes quisieron acompañar al pintor en el máximo ho-



Castañer, de pie, recibe un caluroso aplauso de los asistentes al salón de plenos, que se quedó pequeño.

X. TEROL

menaje que le pueda dar su ciudad, había representantes de las más de cincuenta entidades de todos los ámbitos -desde su filà, los Abencerajes, a entidades de Agres, pueblo en el que veranea y que ya lo nombró hijo adoptivo, pasando por asociaciones vecinales, culturales, económicas e, incluso, sanitarias- que se adhirieron a la iniciativa impulsada por el Ayuntamiento, que fue aprobada por toda la corporación

en un pleno extraordinario celebrado el pasado martes.

Tras nombrar a todas las asociaciones que han respaldado esta decisión, el alcalde hizo un repaso de la figura de Castañer, desde el punto de vista profesional y humano. Sedano calificó al pintor como un artista "inquieto y valiente" y como un hombre "sencillo" y un "embajador de lo alcoyano". Recordó sus inicios en la pintura y algu-

nos de los trabajos que ha desarrollado, especialmente los de gran formato, entre los que destacan los murales que decoran algunos de las iglesias alcoyanas y los dos cuadros sobre los revolucionarios hechos del Petrolío, colgados en la escalera principal del consistorio y por delante de los que pasó la comitiva, autor incluido, antes de acceder al salón de plenos. "Ha dedicado mucho tiem-

po a enriquecer la herencia cultural de Alcoy", aseguró el primer edil. Por su parte, la responsable de la concejalía de Cultura, Amparo Ferrando, desde donde se ha impulsado la distinción, destacaba que se trata de un reconocimiento merecido por todo el patrimonio que deja el pintor. "La cultura alcoyana, en general, es un referente en España, sobre todo en el ámbito de la pintura, y el nombre de Castañer es uno de los que figura entre ellos", añadió.

EL PAPEL DE SU ESPOSA

Especialmente emotivo fue el momento en que el alcalde se refirió al papel que ha desempeñado en la trayectoria de Castañer su esposa. "Es la persona que más ha influido en Ramón. Es su musa y, sin ella a su lado, su obra no hubiera sido lo mismo", destacó Sedano que utilizó unos versos escritos por el padre de Pepa, dedicados inicialmente al médico Julio Berenguer, para proceder a la entrega de la Medalla de Oro, de nuevo entre aplausos, al pintor.



El Círculo Industrial felicita a Don Ramón Castañer Segura, Socio de Mérito de esta Entidad, con motivo de la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad.

SAN NICOLÁS, 19 - 03801 ALCOY
Tel: 96 554 06 66 - Fax: 96 554 80 31 - www.circuloindustrial.es



La Familia Salesiana de Alcoy felicita a Ramón Castañer por tan alta y merecida distinción.

Sus pinturas en el Santuario de María Auxiliadora así lo prueban

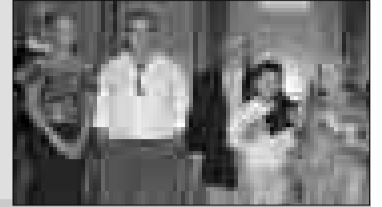
Con carácter vitalicio

La Medalla de Oro de Alcoy se entrega con carácter vitalicio, en el caso de concederse a personas. Si se trata de entidades, es válida durante diez años.



Junto a su familia

Acompañaron a Ramón su mujer, su hijo, su nuera y su nieto, que se fundó en un cariñoso abrazo con su abuelo antes de retirarse todos juntos.



Castañer, junto a su mujer Pepa Botella, tras firmar en el Libro de Honor de la ciudad.

XAVI TEROL

EL PINTOR RECIBIÓ EMOCIONADO EL GALARDÓN

“Los taxistas de Madrid saben que soy de Alcoy”

ISABEL SÁNCHEZ

Abrumado y hablando “en alcoià”, recibió Ramón Castañer la Medalla de Oro de la ciudad en la que nació y a la que se sigue sintiendo estrechamente vinculado, pese a que en 1970 fijó su residencia en la capital de España. De hecho, entre las numerosas anécdotas que plagaron su discurso, tras recibir la distinción, Castañer quiso recordar una con un taxista de Madrid, al que le explicó durante un trayecto que, ni de Cataluña ni de Alicante, que él era de Alcoy. “Y un día vino mi hijo a Madrid y dio la casualidad que subimos al mismo taxi. El hombre me dijo: ¡hombre, ya tengo otra vez al alcoyano conmigo! Mi hijo se sorprendió de que hasta los taxistas de Madrid supieran que yo soy alcoyano. Pero lo cierto es que donde hemos estado, mi mujer y yo

hemos llevado la alcoyanía en la médula”, aseguró el pintor distinguido.

Castañer reconoció estar “como se suele decir, anonadado” ante el reconocimiento de su ciudad. Agradeció a la corporación la unanimidad en la decisión de otorgarle la Medalla de Oro, y a su amigo Antonio Castelló “el empuje que sé que ha dado para que llegara este momento”. El pintor quiso hacer un alegato de su alcoyanía a través del repaso de los encargos que recibió en la década de los cincuenta, cuando su carrera estaba empezando: “En Alcoy no hay nadie que me haya pedido un favor y le haya dicho que no”, aseguró. De hecho, recordó algunos de los trabajos que hizo en aquella primera época para entidades del momento como la Falange Española o para tómbolas impulsadas por diferentes parroquias alcoyanas. También hizo mención a algunos de los nom-

bres de la cultura alcoyana que cuentan con una obra suya y de las entidades que, como la Associació de Sant Jordi, tienen una auténtica colección. No en vano, Castañer cifró en 83 las obras suyas que tiene el Casal, incluidas las cuatro portadas de la revista de fiestas y el cartel de 1974.

En su discurso, el pintor tuvo unas sentidas palabras para su mujer, Pepa Botella, con la que se casó en 1955 y a la que calificó de “proa de mi barco”. De la complicidad en los 53 años de matrimonio que ha se ha creado entre la pareja de artistas –Pepa es poeta–, fueron testigos todos los presentes en el salón, que aplaudieron el cálido abrazo que se dieron ambos tras firmar el pintor en el Libro de Honor. Ella, ataviada con unos zapatos dorados. Él con una corbata del mismo color. El de la Medalla de Oro que recibió ayer de su pueblo.

Un arco iris en el corazón



RAMÓN CLIMENT VAELLO
Director del periódico Ciudad

Leo y releo en estas últimas semanas el que se ha convertido en libro de cabecera: *Autorretrato con paisaje*. Ya lo había leído en marzo de 2007 con el abrazo de la dedicatoria, pero ahora lo he desgranado buscando el Castañer que asoma tímidamente en las conversaciones formales, llenas de tópicos y arquetipos inevitables. Quiero impregnarme de aquel Ramón Castañer con el que compartí higos frescos y herbero a la sombra del convento de Agres.

Y al final me doy de bruces: “Pepa y yo nos cogemos la mano y apretamos fuerte, muy fuerte, y en aquel apretón, sin palabras, nos estamos diciendo: ¡Hemos vencido de nuevo! Eso es tan emocionante, tan lleno de alegría, como la salida a hombros de una plaza de toros, como el soltar de palomas el día de Pascua. Es como volver a empezar”.

Son sus sentimientos alborotados cuando abandona cualquier hospital, paisaje que últimamente le atrapa sin colores, en blanco y negro. Y solo quiero, desde lo más hondo de mis entrañas, que este 30 de julio, supere con creces esa imagen distorsionada del hospital que queda atrás, que de nuevo haya encontrado la más envidiable de las paces en el apretón de manos con Pepa, al bajar las escaleras del ayuntamiento de su pueblo, y que lleno de alegría haya sido, una vez más, como volver a empezar, saliendo a hombros de la admiración, respeto y homenaje que muchos alcoyanos le profesamos. Y que los aplausos de este día hayan sido como palomas libres en un día de Pascua que revolotean entre su barba canosa, como dedillos juguetones de Sebastián, su nieto, a quien tanto tiene aún que contar y hacer soñar.

Ramón Castañer, como todos los artistas que lo son, podrá ser cuestionado por su trabajo y su obra, sus tendencias y pinceladas, sus acabados y su evolución, como derecho del sagrado ejercicio libre de la subjetividad y la crítica. Pero a Ramón nadie, jamás, podrá cuestionarle su ejemplo permanente de bondad, humanidad, verdades y pasión por Alcoy.

Su Medalla de Oro tiene todos los colores del arco iris, como su corazón, con el que quiero gritar, Ramón, cada mañana, miles de mañanas más, que es como volver a empezar. Y para aprender, seguiré leyendo, releendo, tu autorretrato con paisaje. Tu vida siempre será un libro que releer.

Un recuerdo especial

■ La siempre atenta iniciativa de Antonio Castelló, con la complicidad de Josep Lluís Santonja, director del Archivo y las Bibliotecas, y un grupo de amigos, ha quedado plasmada en la edición de un díptico que ha querido ser un recuerdo de la jornada para los más próximos. Se trata de la reproducción de un detalle del mural de San Jorge del santuario de María Auxiliadora y una breve referencia del acto, con espacios en blanco para que el galardonado firme dedicatorias, como así lo hizo tras el acto y la foto oficial.





Lo mejor, siempre para Alcoy



ANTONIO
CASTELLÓ
CANDELA

[...]Una mediana vida yo posea,
un estilo común y moderado,
que no lo note nadie que le vea. [...].
**FERNÁNDEZ de ANDRADA, Andrés. Epístola
moral a Fabio.**

En cierta ocasión, me dijo con cierta amargura quien fuera maestro de bibliófilos, **Andrés Ortega del Álamo**: mire Sr. Castelló, los hijos honran a sus ciudades; las ciudades a sus hijos, no. Tenía razón al estar molesto. Años antes había hecho donación a la Diputación de Burgos de tres mil volúmenes con pie de imprenta de Burgos y sólo obtuvo el silencio por agradecimiento. Quien sepa un tanto de bibliofilia sabe que aquello fue un regalo propio de un príncipe.

A lo largo del tiempo me ha venido a la cabeza el reproche dolorido de aquel burgalés insigne afincado en Valencia y me alegra mucho quitarle un tanto la razón en su sentencia. De sobras es conocida por todos los alcoyanos la trayectoria profesional y artística de **Juan Gil-Albert** y de **Amando Blanquer** y, a ambos, Alcoy les honró, merecidamente, con la máxima distinción que pueda ofrecer: la Medalla de Oro de la ciudad.

Y confirmando más, si cabe, el aserto, ayer mismo, día 30 de julio, le fue impuesta la misma distinción al pintor **Ramón Castañer**, honrando Alcoy a otro de sus hijos que, a su vez, había honrado a su ciudad natal durante más de medio siglo. ¡Enhorabuena al pintor y a la Corporación en pleno que le ha concedido tan gran honor! Y ahora creo sinceramente que son oportunas las palabras que escribí no hace demasiado tiempo en estas mismas páginas, simplemente por lo que nos toca a todos los alcoyanos: *El hecho de honrar a un hijo ilustre, honra, a su vez, al pueblo y a las autoridades que, con justeza y generosidad, engrandecen a sus hijos, y si la persona está con vida, la oportunidad del honor es perfecta.*

También la oportunidad o, quizá, la casualidad en el tiempo cuenta en esta ocasión y no está nada mal el recordarlo.

En 1956 se le encarga a **Ramón Castañer** —que tan sólo cuenta con veintisiete años— la realización de varios murales en la parroquia de Santa María. **D. Remigio Albors** y **Dña. Milagros Silvestre** son los donantes. El arquitecto alcoyano **Roque Monllor Boronat** el que hace el encargo. La iglesia está en pleno proceso de reconstrucción, pero la parroquia como tal —dedicada a la Santísima Virgen en el misterio de su Asunción—, es la institución alcoyana más señera, antes incluso que el propio gobierno municipal. **Robert I. Burns**, en su libro *El regne croat de València nos lo aclara: [...] La xarxa de parròquies representava el front de combat, tant des del punt de vista religiós com del social. Calia organitzar-la, encara que fóra de manera rudimentaria [...]. Y más adelante añade: Dins de la ciutat de València, el rei i l'arquebisbe van arribar a organitzar les parròquies abans que el mateix govern municipal. [...]. Desde sus médulas parroquiales, pues, más de siete siglos de historia alcoyana nos contemplan. Y **Ramón** es el encargado de contarnos el milagro de la advocación mariana preferida por el rey Jaime I.*

El entonces joven pintor se pone manos a la obra consciente de la responsabilidad del encargo. El parto de Santa Ana, La Presentación, La Anunciación, La Visitación de María a su prima Isabel y La Natividad. Todo nos es contado a cada uno de nosotros particularmente; y de forma tan sencilla que fácilmente podríamos entablar un diálogo con cualquiera de las criaturas del Milagro. Hasta la Niña que

mira en el parto de Santa Ana parece que nos invita, no ya a presenciar el evento, sino a participar en el gozo del acontecimiento.

En el techo del presbiterio, en lo más alto de la iglesia, la Asunción de la Virgen a los cielos y todo el mundo del joven pintor: su ya esposa, **Pepa Botella** y él mismo; los padres de ambos: **Rafael Botella**, **Concepción Seguí**, **Manuel Castañer** y **Marina Segura**; también alguno de sus más íntimos amigos.

Ramón termina su gran obra en octubre de 1957, pero el retraso en la construcción del templete del presbiterio impide su inauguración. El pintor y **Pepa** tienen que viajar a París y no pueden demorar más su partida.

Por fin, el 13 de abril de 1958, se inaugura el templete y, de paso, los murales de **Ramón**. La madre de **Ramón**, **Marina Segura**, asiste al acto orgullosa de su hijo. Pero el nombre del pintor no es mencionado. Tanto da. Pues la madre de **Ramón** ve como, mezclado con las volutas de humo del perfumado incienso de la solemne bendición, va subiendo el nombre de su hijo hasta lo más alto del templo.

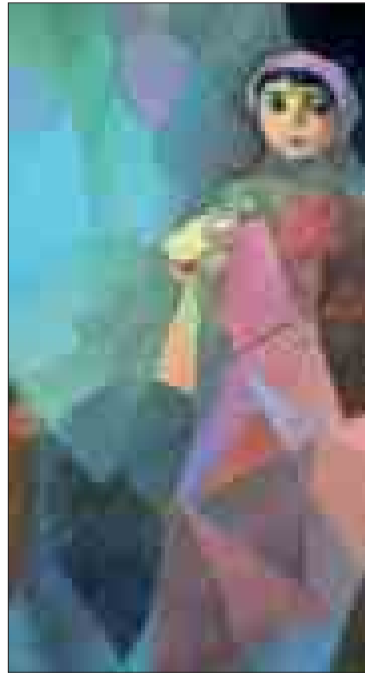
De entonces acá, la tarea ha sido inmensa y, para contarla, ahí ha estado **Pepa** en su *Autorretrato con paisaje*; y aun ahora, pese a contratiempos y dificultades, dándole siempre la espalda a Caronte, **Ramón** trabaja, crea, dibuja y pinta. Que al fin y al cabo eso es su vida.

Soy testigo de excepción del amor de **Ramón** por todo lo alcoyano, sin doblez, sin trampa ni cartón. Con generosidad sin límite y, tal como dice **Fernández de Andrada**, hacerlo, pero que no lo note nadie que le vea. Su paleta y sus pinceles han estado siempre prontos para colaborar en cualquier proyecto. Para lo que fuese y para quien fuese. Dando siempre lo mejor de su arte. Asombrándonos a tiros y troyanos una y otra vez. ¿Qué más patente de alcoyanía que esa?

Terminemos. Cae la tarde en la Valleta de Agres. El pintor, desde su balcón en el Mas de Botella, armado de paleta y tiento, mira al sol que va cayendo despacio. El pintor, seguro en su trazo, trata de aprehender toda la iridiscencia de la brasa de fragua que va escondiéndose tras el horizonte para sujetarla en el lienzo. Ores y rojos de mil tonalidades. Lo intenta, pero no puede. El enorme globo de fuego se enciende en su mismo fulgor. Su centro hirviente se agita sin parar como un cósmico crisol. El pintor mira, observa y no comprende nada. Está atónito.

Y es que el sol espera impaciente a que **Ramón** manche con su paleta el lienzo para revestirse con sus colores.

¡Enhorabuena **Ramón**! Que lo disfrutes con **Pepa**, con **Ramonet** y **Vanina** y, claro, con **Sebastián**.



La Niña que mira. Detalle del mural del Parto de Santa Ana. Parroquia de Santa María.

El evolutivo ejemplo



MANUEL
SOLBES
ARJONA

Es posible que Uds. comprendan, sin embargo no creo que tengan la capacidad para asimilar el extravío y la pasión intrínseca en el comportamiento artístico. Acostumbrados al circunloquio y a la indiferencia, quizás no dispongan de la suficiente sutileza para entrar en los dominios del campo creativo y estimulen interferencias entre el creador, su obra y el

espectador.

Estamos en los dominios del apolíneo restaurando la distancia y los parámetros donde la figuración ejerce su extraordinario poder: los ojos fijando la perspectiva hacia una cosmogonía personal y el impulso de unos colores determinando el territorio triangular de mística objetivación. Ese es el impulso primario de la acción enfrentándose al plano blanco para que el deseo de metamorfosis alcance su pleno desarrollo y la persona con el poder de insinuarse sobre la duplicación de la realidad se ponga en pie e inaugurar la extrema pasión hacia el Arte, su archivo de sensaciones para alejarse de los dominios manidos y entrar en la sensación de una nueva libertad, la otorgada por privilegio, la que supera a los demás y deja un rastro de constancia en nombre del Arte.

Estar por encima de la realidad ya es de por sí una dura prueba, contrastar el ejemplo sería justificar la emoción y a ella nos remitimos para dar un abrazo de comprensión a aquel que supera la prueba y nos deja como documento un gran porcentaje de su vida y su entrega, aun sabiendo que el espectador a veces no está lo suficientemente preparado para comprender, ni siquiera para apreciar ese don de un creador hacia al patrimonio cultural del sitio donde nació.

Nos acercamos un poco más para verificar el proceso y allí encontraremos una mano perfilando los contornos de la naturalidad y también su reflejo como mimética del objeto en el cual poner su exacta dimensión y una temeridad que únicamente las horas de trabajo cada cual asume.

Ramón Castañer aúna las cualidades del genio hierático que contempla la naturaleza con ojos de fervoroso convencimiento y el pintor centrifugando los colores para dar sentido al reflejo: ahí lo encontramos, un sobrio gigante entre el trastorno generalizado de alrededores perplejos por el desafío. La unión entre el "yo" y su trabajo cauteriza las fisuras de la epidermis pictórica para dar ejemplo de constancia sobre un fondo donde domina su amor por Alcoy y su gente, su entrega magnificada por el claroscuro momento, la superioridad de su técnica y también esa humildad que no es prototipo del débil, al contrario, se llama deferencia y asimilación de lugar en el estatus de una persona que se eleva con suma seriedad y desparpajo frente a las ideas y los conceptos, dando así paso a la emoción luego reflejada en sus cuadros, rigurosamente figurativos, pero adornados con la sabiduría de una tremenda personalidad a la cual me dirijo con estas palabras de un artista a otro.

Es mi aproximación al crucial personaje que divide y ensalza la escuela pictórica de Alcoy para darnos este mensaje de fiel repercusión de su obra en el contexto de una sociedad donde no creo que Uds. hayan comprendido algo.

Ramón Castañer fue durante un breve curso mi primer profesor de Pintura, tengo su recuerdo puesto en algún remoto lugar de mi pasión por el Arte y le doy las gracias por ello.

CARBONELL
Se adhiere al homenaje al pintor
Ramón Castañer
C/Alf. López, 113, 03010 Alcoy (A)
985 333 333 ALCOY
www.carbonellinmobiliaria.com



TRINI MIRÓ
Consellera de
Cultura y
Deporte

Un artista del siglo XX

Me siento enormemente complacida de que Ramón Castañer reciba la Medalla de Oro de la Ciudad de Alcoy. No sólo me alegra porque sea el justo reconocimiento a una larga trayectoria como artista fundamental dentro del arte valenciano de la segunda década del siglo XX, sino también porque es un homenaje a una persona muy querida por todos los alcoyanos, con la cual he vivido momentos muy intensos de amistad junto a su querida mujer Pepa. Este reconocimiento avala la trayectoria de alguien como Ramón, que ha trabajado intensamente durante más de seis décadas por el arte y la cultura en nuestro país. Ha sido una labor callada, de todos los días, desde su oficio y su magisterio, con la humildad y la humanidad de alguien que ha estado siempre apasionado por su trabajo pero también por todos los que lo rodean. Ramón nunca ha sido persona de grandes reconocimientos y honores, tan sólo ha pretendido transmitir sus conocimientos pictóricos y darnos la oportunidad de disfrutar de su obra, pero creo que es justo ahora que su ciudad le rinda tributo por tantos años de esfuerzo y dedicación al arte.

Por su encomiable dedicación a la docencia, Ramón Castañer ha vivido muchos años en Madrid, pero nunca ha dejado de sentirse profundamente alcoyano. Ese amor se refleja en sus obras desde sus inicios, cuando tan sólo era un estudiante de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos en Valencia, hasta su producción pictórica de los últimos años. Alcoy ha sido una fuente constante de inspiración, pero no la única, puesto que Castañer ha sido siempre un artista inquieto, un investigador de temas pictóricos y de

tendencias estéticas. Nunca se ha conformado con lo aprendido, siempre ha querido arriesgarse e indagar para buscar lenguajes nuevos dentro del mundo del arte. Su inquietud le ha llevado a adentrarse en las más diversas técnicas de las artes plásticas, desde el óleo y la acuarela hasta el dibujo y el diseño gráfico del cartelismo. No creo equivocarme cuando digo que esa apasionada relación con el arte y sus técnicas lo han mantenido vivo como artista.

Además de su contribución a la plástica valenciana del siglo XX, quisiera destacar también su importante aportación a la cultura de Alcoy. No es preciso recordar, por ejemplo, su monumental trabajo en la iglesia parroquial de Santa María, una obra en la que todos los alcoyanos nos sentimos muy identificados y a la que quise rendirle tributo en las Navidades de 2007 al recurrir a ella como imagen de la postal navideña de la consellera de Cultura y Deporte. El legado artístico de Ramón Castañer a su ciudad es aún más extenso. Quisiera destacar los murales del Santuario de María Auxiliadora, una de sus obras más reconocidas dentro de su faceta del muralismo, de la que también forman parte como aportación posterior su obra dedicada a San Juan Bosco en los Salesianos y el mural de la Fiesta.

No creo que sea una afirmación exagerada que Alcoy ha sido cuna de artistas consagrados y de talentos jóvenes. Ramón Castañer se enmarca dentro de ese rico legado artístico de la ciudad como una personalidad esencial, sin la cual no podría entenderse la historia cultural de Alcoy. Por eso, me parece fundamental que ahora la ciudad le otorgue su Medalla de Oro. A mí, como amiga suya, me complace muchísimo que todos los alcoyanos reconozcamos ahora su obra, su dedicación y su trabajo de tantos años.

Los cuadros ultra-Castañer



ADRIÁN
MIRÓ

Lo mismo podríamos hablar de los pluri-Castañer, de los hetero-Castañer, de los cripto-Castañer. E incluso de los anti-Castañer, en el marco exclusivo de la personalidad y el estilo del pintor alcoyano. La imagen que el espectador medio tiene de nuestro artista parece haberse reducido a la producción del formidable colorista

que es, del extraordinario dibujante, del genial dibujante. Según este punto de vista generalizado, Castañer ha plasmado su mundo nostálgico con procedimientos de un realismo minucioso a la vez que poético, creando intimidades serenas, espirituales diálogos con la naturaleza y el hombre (ramilletes de tomillos y espliegos, hogazas de pan, encajes románticos, velos misteriosos...) El espectador medio admira también, con criterio estereotipado, esos inmensos espacios que son sus "murales" en donde la magia del color más vivo se une a las diversas actitudes de los personajes en movimiento. Admira esos dinámicos "escorzos" (esos sutiles "raccourcis" por emplear el conocido término francés), lo más genial de las creaciones de Castañer en sus murales. En efecto, para lograr un efecto de ilusión óptica, a treinta metros de altura y en el oval de cúpula, el gran dibujante que fue siempre Castañer ha tenido que

"desdibujar" para crear una perfecta perspectiva ilusionista. La impetuosa danza de los ángeles en la cimera de la capilla de San Juan Bosco o el brioso caballo de San Jorge, en su salto al vacío, representan a nuestro parecer el momento cúlmine de la pintura escenográfica de Castañer.

Hasta aquí el Castañer clásico, el más conocido y celebrado. Pero uno visita una muestra completa de la producción de Castañer (como la que tuvo lugar en la Diputación de Alicante en 2005) y se da cuenta de que la obra del pintor alcoyano constituye todo un verdadero museo, todo un devenir, no siempre tranquilo y sereno, a través de experimentaciones distintas, nuevas vivencias y sensaciones, embates del mundo y de la sociedad. No se trata de versatilidad sino de la espiral de conciencia que define a todo gran artista. Como una especie de contrapunto, existe un Castañer casi ignorado que rompe con las normas académicas y con la realidad de las formas y los colores. El color adquiere un papel dinámico, expresivo, intencionado, se renuncia al modelado en aras de la riqueza íntima del lenguaje pictórico.

Yo coincidí en París con esa transmutación del artista. En una conversación habida en el célebre Café Dupont, en el barrio Latino, una conversación que transformé en artículo (*"Alcoyanos por el mundo. Ramón Castañer en París"*, CIUDAD, 17-VI-58) me habló del impacto que le produjo el descubrimiento del arte abstracto a través de dos exposiciones de los alemanes Emil Schumacher y Wessel. "El

arte abstracto -me declaró con certera visión de su propio porvenir- debe ser un camino y no un término". Para nuestro Castañer representó (y esto lo veremos más tarde) una experimentación personal casi ascética, la de simplificar el significado gráfico y la de interiorizar su intensidad pasional. ¿Qué pintor dijo que "los cuadros no deben ser soluciones sino planteamientos"?

Muy poco se ha estudiado este momento de la pintura de Castañer. Corresponde a los años del 60 al 64 y abarca esos intensos lienzos de su "Angelología", de los "Abstractos en rojo o en negro", de "Accidente", de "La mujer de Lot", etc...Del figurativismo sólo le queda cierto lenguaje simbólico. Incluso la materia, "lo matérico", contribuye a forjarle un mundo rudo y expresivo, un arte irreverente y gestual: planchas de hierro, vidrio triturado, amalgamas de ceniza, limaduras de metal...¿Fue una higiene mental o un estado de gracia? Es difícil penetrar en la fiebre creadora pero nosotros pensamos que Castañer hubiese resultado tan válido y sugerente en la pintura informal como en la pintura realista, o en ciertos momentos hiperrealista. Si se siguen las diferentes etapas de su arte, no se observa una especie de fractura o rompimiento, sino más bien una sucesión de estratos, una progresión en intuición, delicadeza o veracidad que hacen que uno pueda hablar con toda propiedad de los varios y asombrosos Castañer y no de un solo Castañer.

El padre visto por el hijo



En 1999 Ciudad publicó un amplio reportaje sobre 'los Castañer', el pintor (padre) y el ísico (hijo). Reproducimos la opinión que dio Ramón Castañer Botella de su padre:

"Le recuerdo como una persona ordenada, nada autoritario y que, siendo hijo único, se volcaba compartiendo conmigo los juegos, como el hermano que no había tenido. Siempre le he visto como un gran artista aunque, lógicamente, cuando crecí me di cuenta de que las leyes de Newton no las sabía, pero seguía representándolo todo para mí. Le veía alto y fornido, siempre con barba"



CAM

Caja Mediterráneo

Hoy y siempre, con el artista y el hombre
FELICIDADES RAMÓN



La pintura más humana



JOSEP LLUÍS
SEGUÍ

Conocí la pintura de Ramon Castañer en la magna exposición que montó la Obra Social de la CAM, en la entrañable sala de la calle Rigoberto Albors. Fue en el mes de septiembre del 2005, y nunca antes había visto obras plásticas de este tremendo artista. Me gusto su obra, en su totalidad, y algunos cuadros en particular. De ello dejé testimonio en una crónica en este periódico que titulé

“Ramón Castañer, el pintor que mira”. Y el poco tiempo fui correspondido por este artista que es todo humanidad con una postal, remitida desde Madrid, en la que me agradecía mi crónica, la elogiaba y me trasmitía la misma sensación que cuando vi al corpulento y al tiempo lleno de ternura Castañer ante el micrófono, explicando de manera sencilla las dificultades de pintar desde un andamio los murales. Eso, en la presentación de la citada Muestra de su obra. Por cierto, incluido el “Cristo prohibido”.

PERSEGUIR EL ARTE

Desde entonces me convertí en un “perseguidor” del artista. Fui a Maria Auxiliadora a ver los murales, volví a la CAM en varias ocasiones para recrearme con su obra. Hizo que me interesara sobre los sucesos del “Petrolio”. Y en mi museo imaginario Ramón Castañer pasó a ser uno de mis artistas alcoyanos favoritos, de “culto” diría. Y dos cuadros por los que siento una especial predilección, reverencia incluso: “La mina” y “Ay, carne de destierro”. Además de los que Pepa Botella es su modelo explícita, ya que implícitamente esta gran mujer figura en toda la obra del pintor.

UN DÍA EN AGRES

Un día del verano del 2006, junto con el buen amigo y riguroso intelectual Antonio Castelló, subí por el agreste paisaje de Agres hasta llegar a la casa de verano de mi admirado artista. Encontrarme con él, con su impresionante figura física, su mirada incisiva, algo irónica y plena de ternura y afecto, fue algo tan bello para mí que por un momento me olvidé de su pintura para vivir la intensidad del abrazo con Ramón Castañer, el hombre, que es también el artista. Nunca antes, en mi ya larga trayectoria como crítico de arte, cronista cultural y

periodista, había entrevistado a un artista de tal envergadura y en un paraje de montaña como aquél: el agreste Agres. Más que un entrevista al uso, fue una tertulia de tres enamorados del arte, dos de ellos admiradores del artista. Ramon Castañer, Antonio Castelló y yo mismo. Mi lápiz iba tomando ligeras notas de lo que habíamos, ya que por esta vez mi memoria retentiva estaba del todo alerta. El aire puro que se respiraba, el paisaje que nos rodeaba y la cordialidad de estos dos amigos con los que compartí diálogo, hacían que todo fluyera como la fuentecilla que no cesaba cerca de donde estábamos; al aire libre, por supuesto.

En la casa pude ver obras de otros tiempos del artistas, cuyo origen o procedimientos empleados me explicaban entre Ramon y Pepa Botella. ¡Ese cuadro de la mujer enlutada con una niña viajando en un viejo tren de carbonilla!

En la terraza, tomamos unas cervezas y picamos algo que nos sirvió la mujer. Recibí el obsequio –Castañer me dijo que por todo lo que había escrito sobre él- de un dibujo original hecho esa misma semana. Y nos despedidos con la sensación, el saber, de que no sería el último encuentro, por el medio que fuese –más tarde lo entrevisté por teléfono-, y de que habría más intercambios de escritos y de obras de arte entre el artista el crítico. Y así fue.

REVISITAR A RAMON CASTAÑER

En muchas ocasiones voy a las escaleras interiores del Ayuntamiento de Alcoy para contemplar el cuadro del “Petrolio”, y me quedo admirando un rato en el que se encuentra a la entrada de la sala de exposiciones de la CAM. O voy de nuevo a mirar al cielo, es decir, los murales de Maria Auxiliadora. También es nuestro tema recurrente cuando me encuentro con Antonio Castelló en la Biblioteca Municipal.

CLASICO Y MODERNO

Quizás, como suelen decir, Castañer es el último pintor alcoyano clásico y moderno al tiempo. Supone una ruptura con los maestros del siglo XIX, y ha dado paso a nuevas generaciones de pintores, que cada cual ha interpretado o utilizado a su manera. Pero esto es entrar en el análisis del arte y del mercado.

Ahora, la nueva emoción que nos proporciona Ramon Castañer es esa Medalla d'Or de la Ciutat que le ha sido otorgada. Y volverlo a ver entre nosotros. Al hombre, al artista, a este gran pedazo de humanidad que es Ramon Castañer.

Te conocí a través de tu obra



MANOLO
ANTOLÍ

Conozco gente que te conoce, otros que han aprendido a pintar en tus clases, otros que tienen cuadros tuyos, otros que se han reunido contigo en Madrid, en Alcoi, o en Agres, de todos ellos me formo una idea de la persona, del pintor y del maestro. Pero como he aprendido a conocerte es a través de tu obra, eso lo aprendí, solo.

Tienes que saber que siempre he admirado tu trabajo, de pequeño, cuando iba a la Iglesia de Santa Maria, me quedaba mirando los murales, el colorido, las formas, no tenía preparación ninguna, pero me resultaba mágico, es posible que allí de alguna manera me influyeras, pues después esos estímulos despertaron algo en mí, que después se transformaría en pasión.

Mas tarde en una visita a la consulta del Doctor D. Julio Berenguer, tuve ocasión de ver mas cuadros tuyos, por aquel entonces ya asistía a las clases de D. Rafael Llorens en la escuela municipal de Bellas Artes, esto me permitía intentar entender su proceso, recuerdo que eran matericos, muy valientes en las pincelada y además que investigabas en técnicas que yo en aquel entonces desconocía, todo un reto y una fuente de motivación, pero seguía sin conocerte, sabia que existías, que vivías en Madrid y poco mas.

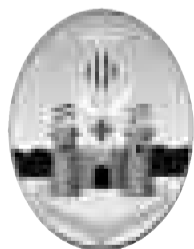
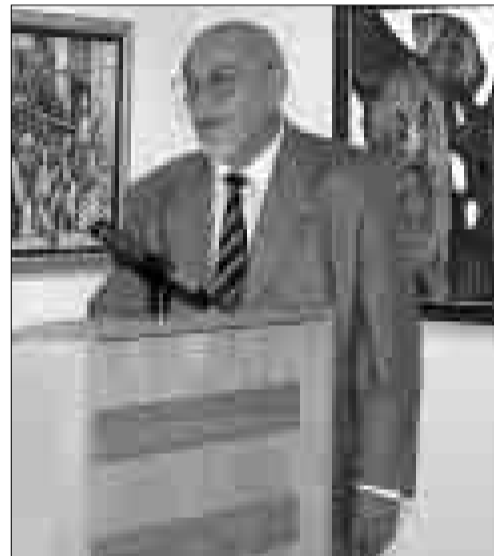
Posteriormente he podido seguirte en distintas fases, de tu trayectoria pictórica, cuadros aislados, en alguna colectiva, algún certamen o posteriormente en tus murales de los Salesianos, reconozco que no se, si están todas las filaes, si falta algún detalle en el traje de alguna fila o si el personaje se le parece a alguien, todo eso, me pasa desapercibido, pero que como esta pintado, eso si que me interesa, que cuando mas los miro, mas destaco la calidad del dibujo, tu pincelada que continua dibujando con el color, la armonía, la fuerza en que combinas los colores, todo eso me interesa, me interesa tu pasión y me interesa lo que se ve detrás de la pintura, al hombre que no conozco.

Por fin en el 2005 expusiste en la CAM de Alcoi, yo también expuse ese mismo año, y fui a conocerte, me firmaste un catalogo, pero fui incapaz de decirte que llevo mucho tiempo admirándote y que me gustaría hablar contigo de lo que nos gusta la pintura!

A se me olvidaba en la visita al Doctor D. Julio Berenguer me acompañaba mi padre, barbero de profesión (peluquería el Tivoli) amigo de D. Julio y tuyo según me dijo el, quedo en que nos presentaría pero nunca tuvo ocasión.

De el me quedo con la siguiente definición de tu persona, Es un gran pintor y muy buena persona.

P.D. todavía creo que tendré la ocasión de conocerte.



Ayuntamiento de Alcoy

Felicita a

**RAMÓN
CASTAÑER
SEGURA**



*Por la concesión
de la Medalla de Oro
de la Ciudad en homenaje y
reconocimiento a su
trayectoria profesional
y pictórica, herencia de los
grandes pintores alcoyanos.*

Una gran humanidad



CARMINA NÁCHER

Pienso en Ramón Castañer y en su obra, el primer recuerdo que me viene a la memoria es el mural de la parroquia de Santa María. Tendría 11 ó 12 años me impresionaba esa pintura,

no por el tema de la vida de la Virgen en sí, sino por la representación de las figuras. Quizás fue mi primer contacto con un arte figurativo, pero con matices cubistas, que me llamaron la atención. En aquel momento no sabía ni tan siquiera quien era el autor de aquella obra, que a mi me embelesaba.

Con el tiempo, comencé a conocer más obra del pintor. En 1987, el último año de mi carrera universitaria, la CAM realizó una exposición antológica sobre el artista "40 años de pintura". Esta exposición me permitió conocer la evolución de su obra, comprenderla técnicamente pues mis conocimientos sobre el arte y su historia eran más amplios, y ver físicamente a Ramón Castañer.

Tuve la suerte de realizar el inventario y catalogación de los fondos que tenía el Casal de Sant Jordi durante varios años. Ello me permitió conocer obra, ilustraciones y diseños de artistas alcoyanos, entre ellos la numerosa obra de colaboración de Ramón Castañer con la revista de Alcoy de la Asociación de San Jorge, bien las ilustraciones como las portadas de la revista. Aquella etapa fue muy emocionante, estaba todo guardado en cajas o en carpetas o en armarios, les aseguro que no faltaba nada todo estaba guardado, pero no seguía ningún orden ni nadie sabía exactamente lo que había en cada caja, carpeta o armario. Cada vez que se abría algo para su catalogación era motivo de expectación y sorpresa porque no sabíamos que nos encontraríamos. Así que nunca olvidare la sensación que tuve cuando en un armario encontramos unos rollos grandes de papel o de cartón, muy bien envueltos, deducimos que eran carteles originales, pero desenrollamos uno que era un busto de un guerrero cristiano que desprendía una fuerza arrolladora en la mirada, en la técnica, en la composición. Era impresionante. Al mirar quien lo firmaba, pensé no podía ser de otro, era Ramón Castañer.

Pocos años después tuve la ocasión de conocerlo personalmente, me lo presentaron Miguel Valor y Arcadio Navarro en Agres. No

recuerdo exactamente si antes o después de verlo encima de un andamio pintando el mural de San Jorge, en su particular Capilla Sixtina, la iglesia de María Auxiliadora. Si que se que él no me vio, estaba ensimismado en su trabajo adecuando al espacio ese gran conjunto de figuras, determinándolo por medio del carboncillo. En aquel momento no pude más que compararlo con un artista del Renacimiento, no sólo por el soporte y la técnica que estaba utilizando, si no también por retratar a personajes de la sociedad alcoyana, que ya lo había hecho con anterioridad en otras pinturas.

A partir de ese instante, se entabló una relación amistosa con él y su esposa, Pepa Botella, que tiene dos citas anuales: una en las fiestas de Agres y otra en Navidad, que siempre se acuerda de felicitarme. En estos encuentros nos ponemos un poco al día de nuestras vidas, de nuestros proyectos. Aunque han existido otras reuniones en la Masía de Botella donde se charla animadamente de pintura, de literatura, de tradiciones y costumbres, de Alcoy, etc. En ellas conocí a dos personas magníficas, Ramón y Pepa, que rebosan humanidad, intelectualidad, sentido del humor, y emanaban un respecto y una admiración el uno hacia el otro que llama la atención, te hacen sentir muy a gusto, aprendes y a su lado pasa el tiempo rápidamente.

En una de esas tertulias, Ramón me habló que estaba proyectando unos cuadros sobre un acontecimiento histórico que marcó a nuestra ciudad, "El Petrolío". Estas pinturas y bocetos los vi por primera vez una noche a las dos o las tres de la madrugada, subimos a la Masía bastante gente, recuerdo que estaban Miguel Valor, Miguel Peralta. Era una noche cerrada, el camino hacia la casa me pareció largo y angosto, pero mereció la pena. Cuando nos enseñó los bocetos de L'arrastrà de Pelletes y La barricada, vi ante mis ojos todo aquello que había leído en estudios de investigación y narraciones de autores e historiadores como Marx y Engels, A. Revert, J. Valls, entre otros. De los rostros de los personajes manaban sentimientos contradictorios: odio, dolor, miedo, venganza, tal vez fueron las sensaciones que aquel 10 de julio de 1873 sintieron muchos alcoyanos. Eran unas obras tremendamente realistas. Años después cuando Miguel Peralta me comentó que iba a comprar el Ayuntamiento esas dos obras, me alegre, porque por la magnitud de los cuadros sólo podían ir a una institución, por la temática histórica que se trataba era apropiado que



estuviera en Alcoy y porque debíamos contar en el patrimonio municipal obra de Ramón Castañer.

A finales del mes de octubre del pasado año, Jorge Sedano, Alcalde de Alcoy, me expresó la voluntad de hacerle un homenaje a Ramón Castañer, la iniciativa era positiva. A partir de ese momento nos pusimos a trabajar en el tema con el fin de premiar esa carrera profesional de la mejor manera protocolaria y más justa. Personalmente me entusiasmo mucho, pienso que se lo merece. Puede que nos encontremos ante uno de los artistas alcoyanos del siglo XX con una relevante trayectoria pictórica, tal vez heredada de aquellos pintores que destacaron en el siglo XIX. Pero, a nivel personal, me siento muy afortunada porque he tenido la oportunidad de conocer a un gran artista y una gran persona, que si algo he de destacar es su humanidad.

El artista, ante su versión de 'L'arrastrà de Pelletes', cuadro de grandes dimensiones que se ubica actualmente en el Ayuntamiento de Alcoy

Sinònim d'artista




JOSEP ALBERT MESTRE MOLTÓ

Esmentar aquest nom és, després de molts anys de dedicació i projecció pictòrica, sinònim d'artista i de persona vinculada al seu poble, malgrat una dilatada estada a Madrid, sense oblidar mai ni físicament ni psíquicament al seu poble Alcoi. Ramón Castañer formà part d'eixa generació de creadors i creadores alcoians que, a partir dels anys cinquanta del segle

passat, definiren el panorama de les arts plàstiques en la nostra ciutat; cadascú amb llenguatges que oscil·laven entre la figuració tradicional i les estètiques avantguardistes. Ramón, des d'un concepte pictòric acaronat per un potent dibuix, de formes i colors d'acusat perfil i claredat; des d'un domini de la tècnica, que no resta ací, traspua en les obres una sensibilitat emotiva o reflexiva; doncs sap, des del seu magisteri, que la realitat en l'art amb l'única finalitat de realitat és cosa d'artífexs, no d'artistes. La seua producció comporta un esguard subjectiu sobre moments del present o del passat; reminiscències més íntimes i quotidianes, murals festius i religiosos, peces de caire històric, com la més recent sobre la revolució del Petrolí. Allò que ell creu que impregna la sàvia alcoiana ha estat focus d'atenció de la seua pintura.

Per això, l'artista ha estat un consumidor de la nostra ciutat, de la seua arquitectura, dels seus carrers, paisatges, jardins, de la seua gent, de la cultura, de les seues festes; ha estat una de les veus- pictòriques en aquest cas- que s'ha implicat en el ser i succeir d'un territori i d'uns agents socials que es defineixen amb la mirada posada en els rituals de l'alcoiania. Fins i tot, en Madrid, no va poder sostraure's en pertànyer a la Casa d'Alcoi. Ell i la seua dona Pepa formaren part d'aquest grup meritori de paisans que, des dels temps de Casa Farra, posaren l'ànima alcoiana a l'abast del poder aclaparador de la capital de l'Estat.

De tots dos trets, doncs, prové una consciència de reconèixer-li, a hores d'ara, a través de la medalla d'or de la ciutat, el seu moment àlgid de veure i entendre a la gent en l'escenari d'un discurs artístic que mostra una manera de relacionar-se la persona amb sí mateixa i amb el seu entorn. Enhorabona.



Ajuntament d'Agres

Con ocasió de la Concesió de la medalla de oro de la ciudad de Alcoi al insigne pintor y artista D. Ramón Castañer, el Ayuntamiento de Agres se congratula y quiere manifestar su adhesión a través de la felicitación más entrañable y sincera.

Ramón Castañer alcoyano de pura cepa, como su esposa Pepa Botella de Castañer veranean en Agres desde casi siempre, y también desde siempre forman parte entrañable por méritos propios de ese pueblo, podríamos relacionar as innumerables actividades en que han colaborado, patrocinado o dirigido, a lo largo de muchos años prestigiándolas y realizándolas con su sabiduría y buen hacer, pero no es hora de balances sino de felicitaciones sinceras a las que queremos unirnos de todo corazón, baste decir que desde el año 2001, ambos, Pepa y Ramón son Hijos Adoptivos de Agres, en lo que pretendió y pretende reconocer su siempre desinteresada colaboración hasta hoy mismo con las Asociaciones Culturales, Ayuntamiento y pueblo de Agres.

**Gracias Ramón, gracias Pepa.
Nuestra más sincera enhorabuena**



Foto institucional, tras el acto de entrega de la medalla, con el galardonado, el secretario autonómico de Cultura, la corporación municipal y amigos.



Se quedó pequeño el salón de sesiones en el acto oficial de ayer.



Castañer con el director de la CAM.



Los cuadros del Petrolio, testigos del homenaje.



El galardonado, durante su discurso.

El millor patrimoni cultural dels valencians són els artistes com Ramón Castañer





Pintor, maestro



GILBERTO
OLCINA
LLORENS

Un político de la transición, de izquierdas para más señas, dijo que él diferenciaba muy bien los óleos de las acuarelas, que lo tenía muy claro, que las acuarelas eran las que llevaban cristal. Viene a cuento esta anécdota por el analfabetismo artístico que campa por esta tierra nuestra.

La Duquesa Roja, que falleció hace unas semanas, lo dijo de una forma tal vez más brutal, pero no menos cierta. Vino a decir que en España daba más fama compartir cama con un torero que escribir el Quijote, (o que pintar las "Meninas", por ejemplo, que viene a ser lo mismo).

Y algo parecido le ha ocurrido a Ramón

Castañer. Ramón goza de un reconocido prestigio dentro del mundo del arte, pero su fama a nivel popular no es

proporcional a su talla, no tanto a nivel local donde ¿quién no conoce al pintor Castañer?, pero sí, tal vez, en el extenso páramo cultural de nuestro país. Particularmente, pienso que las carencias de nuestro sistema educativo tienen mucho que ver en esto y la telebasura (el nuevo opio del pueblo) y otras cosas que tal vez no vengan ahora a cuento.

Me pide mi amigo Ramón Climent, una breve semblanza de mi gran amigo Ramón Castañer, tocayo suyo. Me ha dicho que dos folios. Y me ha puesto en un compromiso, porque yo de Ramón podría escribir un libro, seguro. Pero voy a tratar si no en dos folios, en tres, de contar algunas cosas no demasiado conocidas de su vida y su obra, y voy a tratar, además, de explicar donde reside la grandeza de este hombre singular.

Yo conozco la obra de Ramón desde hace casi cincuenta años. Como tantos y tantos personajes maduros de esta ciudad yo estudié en los Salesianos y allí me encontré, a mis siete años, con el mural de San Pancracio, pintado

por él, que he mirado y remirado miles de veces, tal vez millones, porque en aquellos tiempos pasábamos en la capilla gran parte de nuestro horario escolar y en la contemplación de este mural encontré la forma de hacer más llevaderos todos esos oficios religiosos tan rutinarios que tanto se llevaban en aquellos años. Y de esta forma, y con los años, decidí que yo quería ser Ramón Castañer. Las circunstancias de la vida (ya se sabe, "yo soy yo y mi circunstancia") me llevaron por derroteros muy diferentes, pero he seguido durante toda mi vida la evolución de su obra, allí donde he estado.

En los últimos años, por circunstancias que no vienen al caso, he tenido el privilegio de poder verlo con frecuencia, lo que me ha permitido conocerlo mejor a él, a su obra y también a Pepa con la que forma un tandem irrepitible plagado de complicidades, trabajo y afecto.

Para empezar este artículo improvisado, podríamos hacer un poco de didáctica artística, para situarnos. Podríamos empezar por hacer una clasificación informal, no exhaustiva, de los pintores realistas contemporáneos para poder ubicar la figura de Ramón Castañer.

Esta clasificación de urgencia podría incluir a: "Pintores", "Pintores Ortopédicos", "Pintores Tramposos", "Pintores-Marketing" y "Pintores Inclasificados" entre los que podrían incluirse la mayoría de los no incluidos en anteriores clasificaciones.

A Ramón Castañer podríamos incluirle en una rara clasificación apenas conocida: la de los "Pintores Verdad", pintores como Antonio López por ejemplo. La pintura de Ramón no tiene trampa ni cartón. El imagina el tema, con el mayor detalle, prepara unos bocetos y acomete la obra sin más ayuda que un carboncillo, una paleta, pintura, y unos pinceles. Se pudo ver en el Mural de la Fiesta de los Salesianos, allí se pudo ver la VERDAD del Trabajo de Ramón, para quien quiso ir a verlo. Allí no se escondió nada, se pudo seguir la evolución

de la obra día a día. Se podrán contar con los dedos de una mano los pintores que hoy son capaces de hacer eso, subidos a un andamio, como en el Renacimiento.

Pero ése no es el único valor de Ramón. Ramón es, además, un gran trabajador. Alguien dijo que detrás de toda obra maestra hay un 10% de talento y un 90% de trabajo. Que Ramón tiene talento, creo que nadie podría ponerlo en duda a estas alturas, pero además Ramón es un trabajador incansable. Ramón no nació enseñado. Si ha llegado donde ha llegado ha sido porque durante toda su vida, hasta hoy mismo, no ha dejado de trabajar y superarse. En estos tiempos, tan escasos de valores, Ramón es un ejemplo para todos nuestros jóvenes. Empezó a aprender dibujo, cuando era casi un niño, con don José Mataix, discípulo de Cabrera. Más tarde, por consejo de Segrelles, trabaja en el Museo del Prado, copiando a los grandes maestros, aprendiendo, y cuando lo tuvo claro, ingresó en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia.

Acabada la carrera vuelve a Alcoy y se incorpora, como director, a la Escuela Municipal de Bellas Artes. Aquí en Alcoy comienza a hacer Escuela, desarrolla su faceta de Maestro. Paco Barrachina, Lloréns Ferri, Benigno Andreu y otros pintores, que en este momento no recuerdo, fueron alumnos suyos. Pero todo se truncó por disparidad de criterios con los poderes políticos de aquella época.

Y Pepa y Ramón dejaron Alcoy, y se instalaron en Valencia, aunque Ramón, medio en broma medio en serio, dice, ya lo saben Uds., que él lleva a Alcoy en su ADN y así es como aun estando fuera, viven y sienten todo lo de Alcoy, a través de amigos, prensa y teléfono.

Y de Valencia a Madrid, donde consiguió una cátedra de Instituto, pintando a la vez a ratos, siempre que puede. Nunca sabremos lo que hubiera sido de la Escuela Municipal de Bellas Artes de Alcoy, si Ramón la hubiera dirigido hasta su jubilación, pero no hace falta ser muy listo para adivinar que con la marcha de Ramón, Alcoy perdió la oportunidad de crearse una escuela

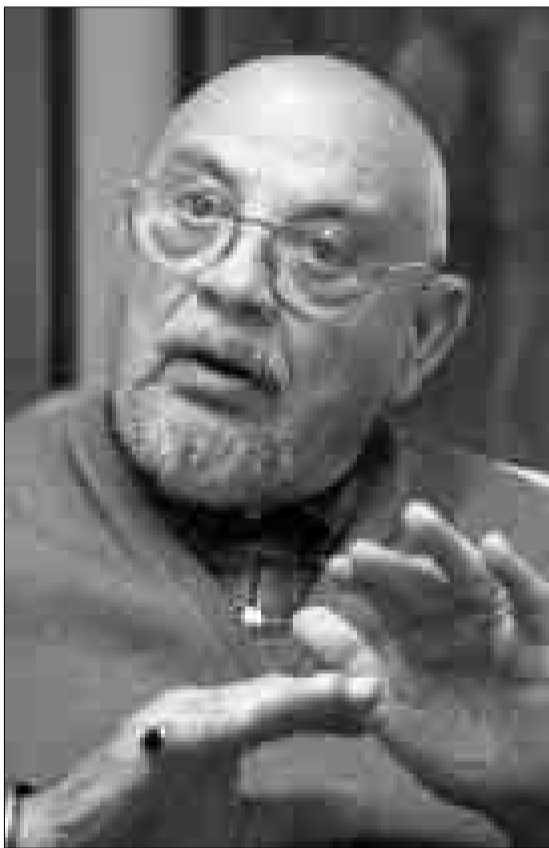
pictórica propia, como la hubo en el siglo XIX con Gisbert, Sala, Cabrera, etc. Pero las cosas son como son, y así fueron.

En Madrid, las clases, pintar, exposiciones, trabajo, secretario del Instituto, pintar... y en verano a Agres, fundo de Pepa, donde la familia descansa y Ramón descansa y trabaja (allí se pintaron, por ejemplo, los cuadros del "Petrolio").

Y de nuevo en Madrid, trabajo, pintar, el Auditorio Nacional y más trabajo. Si hoy Ramón no suena como otros pintores de moda, es porque Ramón se ha dedicado toda su vida a pintar y no a hacer marketing, tal vez por falta de tiempo, tal vez porque así lo quiso él, por mantener su independencia, uno de los rasgos más acusados de su personalidad. Pero que todo el mundo tenga claro que cuando Ramón quiere y tiene tiempo no le hace sombra ningún pintor vivo. Ramón tiene mucho oficio y los que entienden de esto, aunque sea poco, lo saben.

Y para acabar les contaré una anécdota, algo que no se imaginan. En un "sarao" de esos de compromiso al que te convocan por cualquier banalidad y en la que está todo el mundo de pié, con la cerveza en la mano (o el Gin-Tónico) me topé con Arjona, (un pintor al que tal vez el tiempo le hará justicia, como le pasó a Van Gogh), no pudimos evitar hablar de pintura, como era natural, y casi finalizando la conversación me dijo: "... no, no, de los pintores vivos de Alcoy, Castañer, sin duda". Pues yo, la verdad, como muchos pintores y no pintores de nuestra tierra, pienso lo mismo, así que no tuve nada que objetar.

El merecido galardón con que el Excmo. Ayuntamiento de Alcoy ha distinguido a Ramón, con muy buen criterio, honra al que lo da y a quien lo recibe. Honra a quien lo da, por la sensibilidad de que ha hecho gala la Casa Consistorial en la concesión de esta distinción y honra al que lo recibe porque de esta forma se le reconoce el trabajo de toda una vida. Es obligado felicitar al Ayuntamiento por la iniciativa y dar la enhorabuena al galardonado. Felicidades Ramón.



Medalla de Oro a la pintura alcoyana



ADRIÁN
ESPI
VALDÉS

Ve, y me congratulo profundamente, que nuestro ayuntamiento ha sido sensible y agradecido, pero además, tremendamente justo. Acaba de otorgar al mejor pintor de Alcoy de los últimos tiempos, de la segunda mitad del siglo XX y hasta la actualidad misma, la Medalla de Oro de la Ciudad, a Ramón Castañer Segura.

Toda una vida en la enseñanza, en la revisión del arte pictórico, en la creación sea en cuadro de caballete, en ilustración, en cartelística, como en los grandes metrajes de la decoración mural: tintas, lápices, óleos, guash... todas las técnicas y todos los procedimientos en un amplio catálogo –absolutamente amplísimo– de obras perfectamente construidas, armonizadas, recorriendo varias tendencias e "inventando" las suyas propias.

A Ramón se le debía esta recompensa. Otorgándosele la Medalla de Oro de nuestra Ciudad, se reconoce una larga vida entregada a la enseñanza y a la creación, una larga carrera acumulativa de saberes e investigaciones.

Hacer un recorrido por la vida y la obra de Ramón es "empeñarse" en una tesis de rango universitario y grado doctoral. Ramón da mucho de sí, ofrece todo un mundo. Su perfil de creador es, además, clarísimo, sin fisuras, desde la honestidad.

En el paisaje, en los canastillos de flores secas del monte, en la abstracción de los años sesenta, en sus tintas taurinas, en sus dibujos para la Revista de Moros y Cristianos –creo que más de ochenta–, en esas decoraciones de la iglesia de María Auxiliadora, poco menos que su particular "Capilla Sixtina", exaltando la fe a través de San Pancracio, haciendo historia al narrar la obra salesiana, vibrando ante la figura de San Jorge por los aires, rodeado de ángeles hercúleos, y protegiendo a la Fiesta hermosa de Alcoy.

Su pintura es como una amalgama de palpitos, es algo vivo, es algo sugerente y sugeridor. Y todo con limpieza, realizando una verdadera peregrinación visual hacia las imágenes, los colores, el misterio y la sustancia de las cosas y de los conceptos, hacia la permanencia de los valores estéticos.

Sí, la permanencia de la calidad en todos los registros y con sencillez y sabiduría, entrega y afirmación. La magia y la revelación aparecen en su quehacer por pura necesidad, porque necesita el olor de los secantes y barnices, y llenar sus ojos de verdes, magentas, amarillos, grises y fogosos rojos; y a la búsqueda del aire y de la atmósfera, de nuevas dimensiones y espacios, con el equilibrio de las luces, sin concesión alguna a lo facilón, chato e inerte.

Muy bien esta Medalla de Oro, incluso nos hemos quedado cortos: una calle, una plaza, un jardín, un puente "nuevo", reclaman su nombre. Y aquí en Alcoy hemos otorgado nombres y rotulaciones a "mogollón", a diestra y siniestra.



Ramo de flores para Pepa Botella, a quien Castañer le brindó la Medalla de Oro.



El matrimonio firmó en el libro de Oro de la ciudad.



Prolongados aplausos tras la intervención del artista galardonado.

DATOS BIOGRÁFICOS

- Nace Ramón Castañer Segura el 8 de febrero de 1929 en el número 63 de la calle de San Francisco.
- Aprende sus primeras letras en los Hermanos Maristas. Durante la Guerra Civil de 1936 asiste al colegio nacional La Pasionaria instalado en lo que era el de las Hermanas de San Vicente de Paúl.
- En 1941 el pintor José Mataix Monllor se ofrece para darle clases de dibujo y pintura.
- En 1947 conoce al pintor José Segrelles que le anima para que se traslade a Madrid para realizar prácticas de pintura en el Museo del Prado, cosa que hace en 1948.
- Ingresa en la Academia de San Carlos de Valencia en agosto de 1948.
- En 1950 inicia su colaboración en la revista de Moros y Cristianos que dura más de medio siglo. Entre sus trabajos más significativos se cuentan cuatro portadas de la revista -1953, 1958, 1988 y 1966- y el cartel de 1974.
- Presta servicio militar en Tetuán en 1953.
- Realiza su primera exposición de pintura en la Galería Grifé & Escoda de Barcelona en 1954.
- Gana la 1ª Medalla Provincial de Alicante en 1954 con el cuadro titulado Ocaso.
- Ese mismo año el industrial alcoyano Adolfo Bernabeu le encarga el mural para el altar de San Pancracio en el Santuario de María Auxiliadora.
- El 27 de junio de 1955 contrae matrimonio con Pepa Botella.
- En 1956 el arquitecto Roque Monllor Boronat le encarga la realización de varios murales en la reconstruida parroquia de Santa María bajo el mecenazgo de D. Remigio Albors y su esposa Milagro Silvestre así como la restauración de los grandes lienzos del pintor Joaquín Oliet.
- En 1958 se traslada a París donde estudia a los impresionistas franceses. Pinta sin descanso y realiza su primera exposición en Galerías Raymond Duncan el 2 de mayo de 1958 en París..
- De vuelta en Alcoy, pinta en 1959 el famoso Cristo para la capilla del instituto de Enseñanza media, actualmente en el edificio de la EPSA en su sede del Viaducto.
- También pinta en 1959 el mural de La Santa Cena para el altar mayor de la iglesia de San Salvador de Cocentaina.
- Dos años después, en 1961, se traslada a Valencia donde imparte clases de dibujo en el Instituto San Vicente Ferrer. Gana en Valencia la 1ª Medalla en el IX Salón de Otoño con el cuadro La Mina.
- Durante su estancia en Valencia dos grandes murales para la iglesia de la parroquia del Cristo de la Luz, barrio extremo de la capital.
- En 1970 gana por oposición la plaza de Catedrático Numerario de dibujo en el Instituto Simancas de Madrid, donde ejerce hasta su jubilación.
- Con motivo de celebrarse en 1988 el I Centenario de la muerte de San Juan Bosco, la comunidad salesiana del Colegio San Vicente Ferrer de Alcoy le encarga el llamado mural de Don Bosco para el santuario de María Auxiliadora. Allí sufre un nuevo infarto.
- A finales de la década de los años 80 realiza el cartel de la romería a la Font Roja.
- En 1993 realiza por encargo de José Luis Córcoles el mural de San Jorge para la misma iglesia de los Salesianos.
- En 1994 se le encarga en Ibi el cartel anunciador de la exposición María en el grabado.
- En 1995 y 1996 pinta en el Mas de Botella de Agres -lugar habitual de residencia de la familia- los dos grandes cuadros del Petrolío, hoy instalados en el Ayuntamiento de Alcoy.
- Ramón Castañer y su esposa Pepa Botella son, por acuerdo del Ayuntamiento de Agres de 4 de junio del año 2000, y, en reconocimiento a su labor en pro de la villa, hijos adoptivos de la misma.
- En 1997 y 2002 realiza los bocetos para las medallas conmemorativas del IV Centenario de las Agustinas Descalzas y la del 125 Aniversario de la Unión Alcoyana de Seguros respectivamente.
- Por parte de la Diputación de Alicante se le encarga en el año 2005 una muestra antológica de su obra para su exposición en el MUBAG de Alicante, en la ermita de San Vicente de Ibi y en las salas de la sede central de Alcoy de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- Aparte las grandes obras mencionadas, se conserva en edificios públicos alcoyanos obra suya en la Residencia El Teix, la CAM, la Unión Alcoyana, el Hotel Reconquista y en el museo del Casal de San Jordi. Son numerosas las colecciones particulares donde existe obra suya, tanto en España como en Francia y Alemania.